

Documentos del Concilio Vaticano II**1- Lumen Gentium – Luz de las gentes Trata de la Iglesia.**

Cuantas veces se renueva sobre el altar el sacrificio de la cruz se efectúa la obra de nuestra redención. Todos los hombres son llamados a la unión con Cristo. El Espíritu habita en la Iglesia y en los corazones de los fieles como en un templo. Recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios, de establecerlo en medio de todas las gentes, y constituye en la tierra el germen y el principio de este Reino. La Iglesia está constituida por un elemento humano y otro divino. No está constituida para buscar la gloria de este mundo, sino para predicar la humildad y la abnegación con su ejemplo.

2- Dei Verbum – Palabra de Dios

Expone la doctrina sobre la divina revelación y sobre su transmisión. Después que Dios habló muchas veces y de muchas maneras por los Profetas, envió a su Hijo Jesucristo y con la llegada del Espíritu de la Verdad completa la revelación y confirma con el testimonio divino que vive en Dios con nosotros para librarnos de las tinieblas del pecado y de la muerte y resucitarnos a la vida eterna. La Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia, están entrelazados y unidos de tal forma que no tiene consistencia el uno sin el otro.

3- Sacrosantum Concilium – Sagrado Concilio

La sagrada liturgia Propone una revisión de todos los ritos de los sacramentos, así como del año litúrgico, la música sagrada, el arte y el calendario litúrgico. Se propone acrecentar día a día entre los fieles la vida cristiana, adaptar mejor a las necesidades de nuestro tiempo las instituciones que están sujetas a cambio. El sacrosanto Concilio decreta establecer la formación de profesores de Liturgia, la formación del clero, vida en los seminarios e institutos religiosos, vida de los sacerdotes; igualmente sobre la educación, las órdenes religiosas, la vida contemplativa...

4- Gaudium et spes – Gozo y Esperanza

Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual. Es necesario conocer y comprender el mundo en que vivimos. Se puede hablar de una verdadera metamorfosis social y cultural, que redundará también en la vida religiosa. El espíritu científico modifica profundamente el ambiente cultural y las maneras de pensar. El cambio de mentalidad y de estructuras somete con frecuencia a discusión las ideas recibidas. La negación de Dios o de la religión se presenta como exigencia del progreso científico y de un cierto humanismo nuevo. El mundo moderno presenta muchos desequilibrios. Los pueblos hambrientos interpelan a los pueblos opulentos. La mujer reclama la igualdad de derecho y de hecho con el hombre, es muy importante tener siempre presente que la criatura sin el Creador desaparece.

Desarrolla los contenidos de los distintos documentos del Concilio Vaticano II.